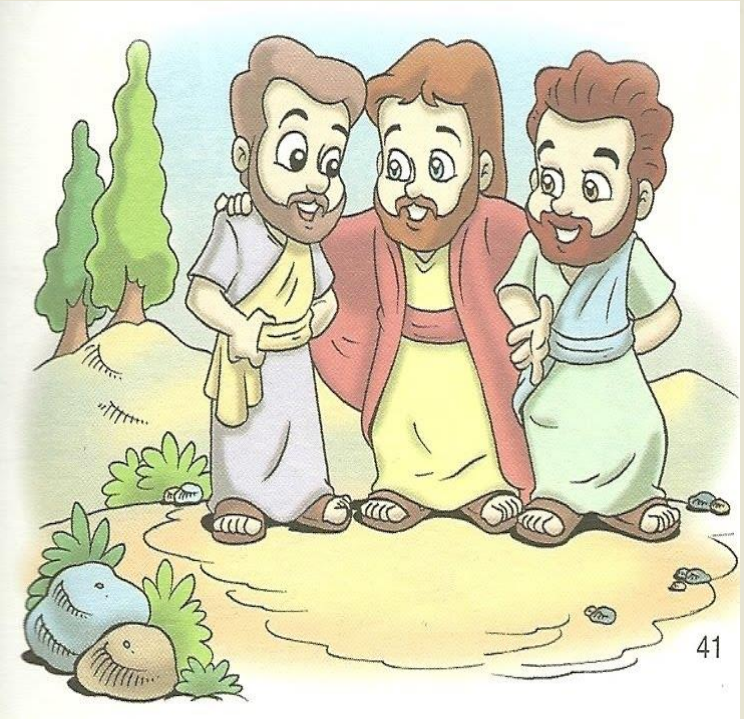“COMO EL PADRE ME ENVIÓ A MÍ, ASÍ YO LOS ENVÍO A USTEDES” (JUAN 20:21).